EL TEATRO.
COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LIRICAS.

# MI PESADILLA,

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO,

EN UN ACTO Y EN PROSA,

ORIGINAL DE

D. CARLOS OLONA DI-FRANCO,

MÚSICA DEL MAESTRO

D. ISIDORO HERNANDEZ.

MADRID.

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.
(*Sucesor de Hijos de A. Gullon.*)
PEZ, 40.—OFICINAS. POZAS,—2—2.°

1885.

# AUMENTO A LA ADICION DE OCTUBRE DE 1884.

## COMEDIAS Y DRAMAS.

| TÍTULOS. | ACTOS. | AUTORES. | Propied[illegible] que correspon[illegible] |
|---|---|---|---|
| Delirios de amor................. | 1 | D. José Soto............ | Todo. |
| Don Jaime en la glorieta.......... | 1 | R. Bolumar.......... | » |
| La culpa tienen las dones.......... | 1 | R. Bolumar.......... | » |
| La Rosa de Avapiés.............. | 1 | Luis Bringas......... | » |
| Una capitulacion................. | 1 | Franc. Gomez Errúz.. | » |
| Un año más (revista)............. | 1 | M. Echegaray....... | Mitad. |
| El capitan Marin................. | 3 | Eusebio Blasco...... | Todo. |
| La peste de Otranto.............. | 3 | José Echegaray...... | » |
| La victoria por castigo........... | 3 | M. Ortiz de Pinedo... | » |
| Sin solucion..................... | 3 | M. Echegaray....... | » |

## ZARZUELAS.

| | | | |
|---|---|---|---|
| Á San Lorenzo.................... | 1 | Sres. Bringas y Viaña.... | L. y M |
| El matalafor..................... | 1 | D. R. Cortina........... | M. |
| El mestre d'ascola............... | 1 | R. Cortina:.......... | M. |
| El país del fuego................ | 1 | L. Bringas.......... | L. |
| El pollastre don Tadeo........... | 1 | R. Cortina.......... | M. |
| El último tranvía................ | 1 | Sres. Blasco y Palacios.. | L. |
| La gatita del cura............... | 1 | Bolumar y Cortina.... | L. y M. |
| La parentela de Huisa............ | 1 | D. R. Cortina.......... | M. |
| Lolilla.......................... | 1 | R. Cortina.......... | M. |
| Los compañeros de Picio.......... | 1 | R. Cortina.......... | M. |
| Máscaras de la vida.............. | 1 | Sres. Bolumar y Sabater... | L. y M. |
| Mister Puff...................... | 1 | D. R. Cortina........... | M. |
| Ó suegro ó difunto............... | 1 | R. Cortina.......... | M. |
| Rode la bola..................... | 1 | R. Cortina.......... | M. |
| Un capitá de cartó............... | 1 | R. Cortina.......... | M. |
| Un quid pro quo.................. | 1 | R. Cortina.......... | M. |
| Un actor por compromiso.......... | 1 | Sres. Hidalgo y Perillan... | L. y M. |
| El Guerrillero................... | 3 | Federico Muñoz....... | L. |

# MI PESADILLA,

## JUGUETE CÓMICO-LÍRICO,

EN UN ACTO Y EN PROSA,

ORIGINAL DE

**D. CARLOS OLONA DI-FRANCO,**

MÚSICA DEL MAESTRO

D. ISIDORO HERNANDEZ.

Estrenada con extraordinario éxito en el Teatro MARTIN la noche del 7 de Enero de 1885.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ,
*Calvario, num.* 18.

1885.

| PERSONAJES. | ACTORES. |
| --- | --- |
| VIRGINIA.................... | SRAS. GARCÍA. |
| CLARITA.................... | AUÑON. |
| BAUTISTA.................... | SRES. VIDEGAIN. |
| DON ELÍAS LIBERAL......... | PORTILLO. |
| REMIGIO MANZANILLA....... | SANCHEZ. |
| PANCHO, lacayo negrito....... | CAMPOS. |

Época actual.

La escena en Carabanchel y en casa de Bautista.

# ACTO ÚNICO.

El teatro representa un jardin. Tapia cerrada al fondo, á la izquierda del público, y en primer término, el cuarto del baño; tiene una puerta que da frente á los bastidores de la derecha: de cara al público hay una ventanita pequeña por donde se puede asomar la cabeza con desahogo. Árboles á derecha é izquierda; algunas sillas de jardin, pedestales con figuras, etc. etc.

## ESCENA PRIMERA.

BAUTISTA sale por la derecha del público en traje de casa y leyendo una hoja del almanaque.

BAUT. (Leyendo.) «Máximas:—El hombre es un animal...» (Sin leer.) No, no es esta: (Lee.) «Todo hombre soltero...» Ah, aquí está.—«Todo hombre soltero que se halle en vísperas de casarse, será víctima la noche anterior de una pesadilla horrible.»—«Será víctima la noche anterior de una pesadilla horrible.»—(Sin leer.) Precisamente, me acaba de suceder lo que dice esta máxima. ¡Sí señor; yo me tengo que casar mañana y esta noche he soñado tales cosas, que la pesadilla me ha-

despertado, obligándome á saltar de la cama hecho un cohete! Por fortuna, ya estoy más tranquilo... El aire de la mañana me ha despejado algo y... (Se sienta en una silla.) ¡Ay, Bautista, Bautista!... ¿Lo qué has soñado, será simplemente un sueño, ¡ó será una prediccion del cielo?... No lo sé; me hace dudar, porque... ¡aquel orangutan!... (Recordando.) Sí, eso es; yo he soñado que estaba con mi futura esposa en el balcon de su casa: justamente. Yo decía... «Clarita; hermosa Clarita, mañana nos casamos...»—Y ella me contestaba. —«Sí, Bautista.»—Y yo le repetía...—«Mañana nos casamos; mañana se colma mi felicidad.»—Al decir «felicidad.» ¡Nik! me siento cojer el cogote por cinco dedos potentes y largos como tenazas. En un abrir y cerrar de ojos cambia la decoracion y me encuentro sentado en la rama de un árbol altísimo y enfrente de mí, á un orangutan inmenso haciendo muecas horribles y castañeteando los dientes como burlándose! ¡Despues de cuatro ó seis respingos me miró de hito en hito y me dijo: «Bautista, tú no te casarás!»—Sí, mañana, le contesté.—«¡No!» repitió él, rascándose con fuerza y dándome al mismo tiempo un bofeton que me hizo perder el equilibrio y caer desde lo alto del árbol al suelo!... En este momento he despertado... pero no en la cama, sino debajo. Se conoce que al soñar que caía del árbol lo he hecho á lo vivo y me he caido de la cama.

---

MUSICA.

Ántes de mi pesadilla
he soñado cosas mil.
He soñado que á una vieja
yo le daba el dulce *sí.*
He soñado que era fraile
y despues que era alguacil,
y he soñado que era alcalde

de la villa de Madrid.
He soñado que tenía
cinco varas de nariz,
y he soñado que mi suegro
tuvo un parto muy feliz.
¡Qué atrocidad!
¡Qué indiscrecion!
¡Soñar las cosas
que sueño yo!
He soñado que el gobierno
se empeñaba en dimitir,
y he soñado que pedía
más impuestos el país.
He soñado que se mueren
los ministros por ahí,
porque están des-dinerados
y no pueden ni vivir.
¡He soñado que Frascuelo
era cura de San Gil,
y he soñado que mataba
cuatro toros Tamberlik!
¡Qué atrocidad!
¡Qué indiscrecion!
¡Soñar las cosas
que sueño yo!

---

## HABLADO

En fin, ahora solo me falta saber quién es el orangutan que vá á estorbar mi boda. Nada, y hasta que lo averigue no podré olvidar al dichoso animal cuando me cogió y me dijo... (**Virginia, que ha salido del cuarto del baño, se acerca por detrás á Bautista, y dándole un golpecito en la espalda le dice:**)

VIRG. Buenos dias.

BAUT. (**Asustado.**) ¡Ay!

## ESCENA II.

BAUTISTA y VIRGINIA.

VIRG. ¿Qué es eso, señorito?

BAUT. ¿Eres tú?

VIRG. Yo, sí señor.

BAUT. ¿De veras? (Mira con desconfianza á su alrededor.)

VIRG. Y tan de veras. ¿Pero se le ha perdido á usted algo.

BAUT. Nada, mujer, nada. ¡Me habia figurado de pronto que eras... un orangutan!

VIRG. ¡Pues me gusta!.. ¿Hay orangutanes en Carabanchel de arriba?

BAUT. (Con fuerza.) ¡No, ni en el de abajo tampoco!

VIRG. Bien, hombre, bien. (Pausa.) Ah, oiga usted, señorito... Hoy hace un mes.

BAUT. ¿Un mes? No te entiendo.

VIRG. ¿No? Pues hoy hace un mes que me prometió usted casarse conmigo.

BAUT. ¿Yo? Ah, sí, es verdad. Pues mira tú lo que son las cosas; ya se me habia olvidado.

VIRG. Pues á mí no. Me dijo usted que en cuanto pasara mes y medio que nos casariamos: ya ha pasado un mes; de modo, que solo faltan quince dias.

BAUT. ¿Quince dias? (Ap.) (¡Si supiera que mañana me caso con la hija de don Elías Liberal!...)

VIRG. De modo que yo ya he escrito á todos mis parientes de Alcobendas y...

BAUT. (Ap.) (¡Demonio!)

VIRG. Y dentro de quince dias vendrán todos aquí y bailaremos y...

BAUT. ¡No, Virginia, no! Mira, mejor es que no vengan tus parientes de Alcobendas.

VIRG. ¿Por qué?

BAUT. Por... por... Arregla mientras tanto el baño, que luégo te diré por qué.

VIRG. Acabo ahora mismo de arreglarlo.

BAUT. ¿Sí?... pues me voy á bañar como todos los dias.

VIRG. Bien; dígame usted ántes ese por qué.

BAUT. Me voy á bañar como todos los dias. (Entra en el cuarto del baño.) Pero, chica, te has olvidado de la ropa para secarme. (Sale.)

VIRG. Ay, es verdad; voy á buscarla. (Se va.)

## ESCENA III.

BAUTISTA solo.

Anda corriendo, que se vá á enfriar el agua... Por fortuna Virginia no conoce á mi futura, ni al padre de mi futura. La casualidad de que ellos viven en Carabanchel Bajo y yo en el Alto, me ha hecho encontrar ocasiones de que yo los visite contínuamente á ellos, sin que ellos me visiten jamás á mí. Pero ayer recibí el gran susto porque se presentó por primera vez en esta casa mi futuro suegro, don Elías. Por suerte la tal Virginia había saildo á comprar no sé que cosa y... Esa manía que tengo yo de dar promesa de casamiento á todas las mujeres que encuentro al paso!.. (Se mete en el cuarto.)

## ESCENA IV.

BAUTISTA en el cuarto, VIRGINIA con una tohalla y una sábana.

VIRG. ¡No me lo puedo quitar de la cabeza!... ¿Por qué no quiere el señorito que vengan mis parientes á la boda? ¿Si se habrá arrepentido de casarse conmigo? ¡No, no puede ser, porque lo prometido es deuda, y si no se casa conmigo soy capaz de armar el gran escándalo! Además, yo soy bastante agraciada... y desciendo de muy buena familia... Mi padre fué tambor... Es decir, mi padre tocaba el tambor en el regimiento de... no me acuerdo ahora; pues bien, que vayan á preguntar

á ese regimiento por la honradez de mi padre y sabra todo el mundo que al pobre le tuvieron que poner un parche en la mano derecha porque le daba demasiado fuerte al parche... y se le inflamó la mano! Por esa razcn sé retiró, dedicándose á memorialista en Alcobendas.

---

## MUSICA.

Yo en Alcobendas dos veces
pude ya matrimoniar;
una vez con el barbero
y otra con el sacristan.
Pero casarme no quise
y sin casar me quedé,
y al sacristan y al mancebo
de sopeton los planté.
Y desde entónces los pobres
ya pie con bola no dan:
pues ni el barbero hace barbas,
ni toca ya el sacristan.
Tín-tilón, tilán,
tin-tilón, tilán,
ya no hay barbero ni sacristan.
Tin-tilón, tilón,
tin-tilón, tilón,
les dí á los pobres la desazon.

—

Yo quiero un marido
que tenga salero:
que tenga finura;
que tenga dinero.
Que siempre á mi lado
se encuentre feliz
diciendo con fuego
palabras así.

—

Dáme un abrazo, paloma,
dámelo, por caridad,
que con abrazo mis brazos:
mi sangre y mi vida
te vas á llevar.
Mira que estoy decidido;
mira que no puedo más;
mira que bailo, que salto,
que brinco, que estallo
de tanto penar!

—

Este es el marido
que siempre soñé,
y si no lo encuentro
no me casaré.

---

## HABLADO.

BAUT. (Desde dentro del cuarto.) ¡Virginia! ¡Virginia!

VIRG. ¿Qué pasa?

BAUT. ¡Que se me ha caido toda la ropa en el baño!

VIRG. ¿Pero cómo lo ha hecho usted?

BAUT. La tenía tan colocadita encima de la silla, tropiezo con la silla y ¡páf! ¡al agua todo!

VIRG. ¡Pero hombre!

BAUT. (Sacando por la ventana la ropa mojada.) ¡Mira, Virginia, toma la ropa! ponla á secar y traéme otro traje!

VIRG. (Cogiendo el traje mojado.) ¡Uf! ¡Está chorreando!

BAUT. Claro.

VIRG. ¡Ah! Dígame usted ahora el por qué no quiere que vengan mis parientes de Alcobendas.

BAUT. Ya lo sabrás, mujer. Dame la tohalla y la...

VIRG. Ahí vá. (Le da la tohalla por la ventana.) Es que yo quiero saberlo cuanto ántes, porque temo que usted...

BAUT. Pues lo vas á saber ahora mismo. Ea.

VIRG. Sí, sí; vamos á ver.

BAUT. (Asoma la cabeza por la ventana y mientras habla, se lía la toalla en forma de turbante. Aparte.) (Qué demonio, se lo voy á decir todo; así como así mañana se ha de enterar.) (Á Virginia.) Pues... es inútil que vengan de Alcobendas, Virginia, porque dentro de quince dias... yo ya no podré casarme contigo

VIRG. ¿Y por qué? (Alarmada.)

BAUT. Porque me habré casado con otra.

VIRG. (Más alarmada.) ¡Con otra! ¡Usted me engaña!

BAUT. No te engaño, es la verdad.

VIRG. ¿La verdad?

BAUT. Sí, mujer.

VIRG. ¡Traidor, estafa, miserable, tramposo, cobarde, embustero!...

BAUT. ¡Anda, hija, anda!

VIRG. Me las va usted á pagar. (Va á la puerta del cuarto, cierra y se guarda la llave en el bolsillo.)

BAUT. ¿Qué haces?

VIRG. ¡Encerrarlo á usted!

BAUT. ¡Pero, hija, por Dios!

VIRG. Y me voy de paseo todo el día.

BAUT. ¡Todo el día! Es decir, ¿que me dejas en remojo como los garbanzos?

VIRG. ¡Sí, señor!

BAUT. ¡Ah, nueva Lucrecia!

VIRG. ¿Lucrecia? Esa es la mujer con quien se va usted á casar, ¿eh?

BAUT. No, mujer.

VIRG. Vaya, usted lo pase bien. (Se va á ir.)

BAUT. Te vas... ¿y me dejas?...

VIRG. (Se detiene medio llorando.) ¡Porque usted decía que me amaba!...

BAUT. Sí, y luego te dí la gran tostada; es verdad.

VIRG. ¡Vaya, abur! (Yéndose.)

BAUT. ¡Y se va de veras!

VIRG. ¡Y tan de veras! (Se va primer término derecha con la sábana y el traje de Bautista.)

## ESCENA V.

BAUTISTA en la ventana.

Oye, ¡Virginia! ¡Virginia!... ¡Diablo, y será capaz de tenerme aquí todo el día! ¡Virginia!... (Alzando por grados la voz.)—Pues señor, empieza bien el día de hoy. ¡Entre la pesadilla y la encerrona!... No, pero lo que es esta encerrona no la había yo soñado.

## ESCENA VI.

DICHO y CLARITA por el foro derecha.

CLARITA. (Como hablando con alguien que está dentro.) Sí, papá, aquí le aguardo á usted.
BAUT. (Ap.) (¡Uf! ¡La voz de Clarita, mi futura!) (Se oculta.)
CLARITA. (Se adelanta al proscenio.) («Válgame Dios»... ¡Estas son las palabras que repito á todas horas, porque soy muy desgraciada! (Bautista se asoma.) ¡Y yo no lo podré olvidar nunca! ¡nunca!)
BAUT. (Ap. y contento.) (¡Eso lo dice por mí!)
CLARITA. Siempre le querré con toda mi alma, con todo mi corazon.
BAUT. (Ap.) (¡Ah, hermosa Clarita, eres un ángel!)
CLARITA. Nada, nada; hoy mismo le digo á papá que si no me caso con él, no me caso con nadie.
BAUT. (Ap.) (¡Es un ángel!)
CLARITA. ¡Estoy decidida, decidida... y decidida!
BAUT. (Ap.) (¡Es un ángel... decidido!)
CLARITA. Yo le diré bien claro á ese señor Bautista...
BAUT. (Ap.) (¡Es un ángel!)
CLARITA. ¡Que le ódio, y que nunca seré su esposa!
BAUT. (Ap.) (Es un áng!...) (De pronto y furioso.) (¡Es un demonio!)

CLARITA. ¡Obligarme á casar con un hombre tan antipático!

BAUT. (Ap.) (¿Antipático?)

CLARITA. ¡Tan feo!...

BAUT. (Ap.) (¿Feo?)

CLARITA. ¡Y tan ordinario!...

BAUT. (Ap.) (¿Ordinario? ¡Debo estar á diez grados bajo cero!)

CLARITA. ¡En cambio Remigio es tan fino!...

BAUT. (Ap.) (¿Remigio? ¡Ese debe ser el orangutan!)

CLARITA. ¡Tan galante, tan apasionado!... Cuando ha sabido que me casaban con otro, ha dicho... «Clarita, esa boda va á ser para mí un golpe de los más fuertes!...»

BAUT. (Ap.) (¡No, más fuertes serán los que yo le voy á dar!)

CLARITA. Ayer recibí una carta suya en verso. (Saca una carta.) No me canso de leerla. ¡Qué expresion!
(Lee.) «¡Clara mía; esta mañana
»no has salido á la ventana!
»Si estás constipada, nada;
»nada, si estás constipada.
»¡No, nada, no he dicho nada!»

BAUT. (Ap.) (¡Qué barbaridad! ¡Ese jóven *nada* como un pez!)

ELIAS. (Dentro.) ¿Niña? ¿Niña?

CLARITA. ¡Aquí estoy, papá!

BAUT. (Ap.) (¡Uf! Mi suegro... pluscuamperfecto.) (Se va de la ventana.)

## ESCENA VII.

DICHOS, D. ELÍAS por la derecha.

ELIAS. Hija mia, se conoce que tu futuro se ha evaporado. Vengo de registrarlo todo... y tengo la seguridad de que no hay nadie. (Ve el cuarto del baño.) Calle, quizás en ese cuarto... (Empuja la puerta.) No, está cerrado. Pues señor, lo que más me sorprende es que la puer-

ta de la verja se halla abierta de par en par. (Bautista se asoma.)

CLARITA. ¿Pero en esta casa no hay una criada?

ELIAS. Sí, una... Virginia, que segun dice tu futuro es muy cuidadosa.

CLARITA. Pues no se conoce.

ELIAS. ¡Pobre Bautista, tener que fiarse de personas extrañas!... Por fortuna mañana cambia su situacion... Mañana tendrá á su lado una mujer cariñosa, amables llena de bondad y... ¿Eh? ¿qué dices tú á eso?

CLARITA. Digo... Digo que Bautista es muy ordinario y... ¡En fin, un hombre de muy malas formas!

BAUT. (Ap.) (¡Malas formas! ¿Quién se lo habrá dicho?)

ELIAS. ¡Bien, basta! ¡Que Bautista es un hombre feo, lo sabe todo el mundo!

BAUT. (Ap.) (¡Todo el mundo! ¿Tan horroroso soy?)

ELIAS. Pero en cambio posee una gran fortuna, y eso basta para casarse con un hombre aunque tenga la cara de puerco-espin, como Bautista.

BAUT. (Ap.) (¡Ah, viejo estúpido!)

ELIAS. ¡Despreciar á un hombre tan rico! Un hombre que este año solamente ha despellejado cuarenta mil animales.

CLARITA. ¿Él solo? ¡Ay, papá, debe ser un salvaje!

ELIAS. ¿Le llamas salvaje á un comerciante en pieles?

CLARITA. ¿En pieles? Por eso el otro dia cuando se cortó usted un dedo, me dijo: «No hay cuidado, su papá de usted tiene la piel muy buena.»

ELIAS. ¿Que tengo buena piel? (Ap.) (Canario, si me habrá creido un carnero y me querrá...)

CLARITA. Y despues me cogió la mano, diciéndome: «Clarita, ¡qué piel tan suave tiene usted!»

ELIAS. Eso te probará que es un inteligente en pieles. Y como tú eres de la piel...

BAUT. (Ap.) ¡Del diablo!

ELIAS. Más fina que se conoce... por eso se ha enamorado de tí. ¡Y te casarás con él!

CLARITA. ¡No me casaré!
ELIAS. ¡Cómo se entiende! ¿Te sublevas?
CLARITA. ¡Sí señor! Ó me caso con Remigio ó me hago monja.
ELIAS. ¡Monja!
CLARITA. ¡Y Remigio en seguida se hará *monjo*!
ELIAS. ¿Monjo? Fraile dirás.
CLARITA. Es igual.
ELIAS. ¡Bien, basta de divagaciones! Tú no puedes ser monja.
CLARITA. ¿Por qué?
ELIAS. Porque te llamas «Liberal» de apellido.
CLARITA. ¿Y eso qué quiere decir?
ELIAS. ¡Quiere decir que ninguna mujer liberal... se mete monja!
CLARITA. ¡Pues entónces...
ELIAS. Entónces te casarás con Bautista.
CLARITA. (Ap.) (¡Sí, está fresco!)
BAUT. (Ap.) (Más de lo que te figuras.)

## ESCENA VIII.

DICHOS y VIRGINIA.

VIRG. (Saliendo.) Ah, buenos dias.
ELIAS. Hola, muchacha. (Ap.) (Esta debe ser la criada.) (Á Virginia.) Tú eres Virginia, ¿eh?
VIRG. Sí, señor.
ELÍAS. Me alegro que hayas venido. Yo soy el futuro suegro de tu amo. Y esta señorita es mi hija.
VIRG. (Ap.) (¡Ah, truhan! ¿Conque era verdad? Yo que volvia arrepentida... ¡Me las va á pagar del todo!)
BAUT. (Se asoma.) (Ap.) (¡Es Virginia! ¡Ah, buena pieza! ¿Le haré señas, á ver?...) (Le hace señas.)
VIRG. (Mira de reojo á la ventana.) (Ap.) (¡Ahí está! ¡Y me llama! Sí, ahora verás.) (Alto á don Elías y á Clarita.) ¡Pues... siento tener que decirles á ustedes que al señorito le ha sucedido hoy una desgracia horrible!
BAUT. (Ap.) (¿Qué diablos irá á decir?) (Llama á Virginia.) ¡Pst! ¡Pst!

ELIAS y CLARITA. ¿Una desgracia?
BAUT. (Llamando y aparte.) ¡Pst! ¡Pst! ¡Pst! ¡Demonio! ¡Pst! ¡Pst!
ELIAS. ¿Eh? ¿Quién sisea por ahí? (Mirando.)
VIRG. Nadie. Será... algun pájaro.
ELIAS. ¿Un pájaro?
VIRG. (Ap.) (Sin alas.)
BAUST. (Ap.) (¡Y sin plumas!)
ELIAS. (Á Virginia.) Bien, continúa, ¿qué desgracia ha sido esa?
VIRG. (Fingiendo gran pena.) ¡Pues.. que el señorito se ha levantado esta mañana completamente loco!
ELIAS y CLARITA. (Asustados y dando un paso atrás.) ¡Loco!
BAUT. (Ap. y furioso.) (¡Ah, pérfida! ¡Quiere seguir vengándose de mí!...)
VIRG. Y lo peor es que le ha dado la locura por desnudar á todo el mundo! (Ap.) (¡Tómate esa!)
ELIAS. ¡Canario!
BAUT. (Ap.) (¡Estoy rabiando!... ¿Si hubiese por aquí un ladrillo para tirárselo?... ¡Voy á buscar!...) (Se vá de la ventana.)
CLARITA. ¡Ya lo ve usted, papá, no me puedo casar con Bautista!
ELIAS. ¿Hija, quién sabe? ¡Si no es más que la manía de desnudar!...
CLARITA. ¡Pues me gusta!
VIRG. (Ap. y mirando á la ventana.) Ya no le veo, debe estar furioso. (Se retira un poco hácia la derecha.)
BAUT. (Asoma con una zapatila en la mano.) (Ap.) (¡Le voy á tirar esta zapatilla, única prenda de vestir que poseo en en estos momentos! Si le diera un zapatillazo me serviría de desahogo! Á ver si tengo buena puntería. ¡Allá vá!) (Tira la zapatilla con fuerza y dá en la espalda á D. Elías, se oculta.)
ELIAS. ¡Ay!
CLARITA y VIRG. ¿Qué ha sido?
ELIAS. (Tocándose en la espalda.) ¡No sé, pero creo que me han dado un golpe en la espalda.

VIRG. ¿En la espalda?
ELIAS. (Ve la zapatilla en el suelo.) ¡Calle, una zapatilla! (La coge.)
CLARITA. ¿Una zapatilla?
VIRG. (Viéndola.) ¡Ah, ya sé!...
ELIAS. ¿Qué es lo que sabes?
VIRG. (Ap.) (Es del señorito. De fijo habrá sido él quien...)
ELIAS. (Á Virginia.) ¡Vamos, acaba!
VIRG. Pues... esto se habrá caido...
ELIAS. ¿De dónde?
VIRG. ¿Qué se yo? De un árbol quizás.
ELIAS. ¿De un árbol? (Mira hácia arriba.) ¿Pero hay aquí árboles que crian babuchas?
VIRG. No, señor, pero... (Bautista se asoma.)
ELIAS. ¡Pues álguien la ha tirado!
CLARITA. Por fuerza.
VIRG. Yo no he visto...
BAUT. (Ap. furioso.) (¡No puedo más!)
ELIAS. ¡Entónces en esta casa hay duendes!
CLARITA. (Asustada.) ¡Ay, Dios mio!
BAUT. ¡He sido yo! (Gritando con rabia y con explosion.)
CLARITA y VIRG. (Asustadas.) ¡Ay! (Se van corriendo. D. Elías asustado da una vuelta en redondo y vé á Baustita asomado.)

## ESCENA IX.

D. ELÍAS y BAUTISTA.

ELIAS. (Despues de una pausa y de mirar á Bautista sorprendido.) Hombre, está usted ahí?
BAUT. Claro que estoy aquí.
ELIAS. Ah, de modo que ted ha sido el que ha tirado la zapatilla, ¿verdad?
BAUT. ¡Sí, señor! ¿Y qué?
ELIAS. Y tambien habrá sido usted el que hace poco siseaba, ¿verdad?
BAUT. ¡Sí, señor! ¿Y qué?
ELIAS. Nada, hombre, nada; que le hemos creido á usted un pájaro.

BAUT. ¡Aquí no hay más pájaro que su hija de usted!
ELIAS. ¿Mi hija, pájaro? Paloma, dirá usted.
BAUT. Pájaro y de los gordos.
ELIAS. ¡Oiga usted, insolente!
BAUT. ¿Qué hay, viejo grulla?
ELIAS. ¿Grulla? ¡Me dará usted una satisfaccion!
BAUT. ¡Yo no doy lo que no tengo!
ELIAS. ¡Y ahora mismo! Salga usted.
BAUT. Yo no puedo salir.
ELIAS. ¿Por qué?
BAUT. ¿Por qué?... ¡porque no puedo!
ELIAS. ¡Salga usted, hombre!
BAUT. ¡Que no, ca, que no!
ELIAS. Hombre, salga usted.
BAUT. ¿Lleva usted calzoncillos?
ELIAS. ¿Eh? ¡Claro que sí!
BAUT. Pues déme usted sus pantalones.
ELIAS. ¿Mis pantalones?... (Cambia de tono.) ¡Torpe de mí! ¡Me olvidaba de que está loco!
BAUT. ¡Pronto; unos pantalones, una bata, cualquier cosa!
ELIAS. (Ap.) (Nada, ya le empezó la manía de desnudar á la gente.)
BAUT. ¿No me oye usted?
ELIAS. Sí, hombre, voy en seguida. (Ap.) (Á ver si logro curarle esa manía.) (Á Bautista.) Tenga usted paciencia; vuelvo al momento, ¿eh? (Se va.)
BAUT. ¿Paciencia? ¡No es fácil que la tenga! Me entretendré en descerrajar la puerta! ¡Y creo que lo lograré; porque en este momento... soy un Hércules! (Se oculta.)

## ESCENA X.

REMIGIO que sale por la derecha. Es un pollo afeminado y exajeradamente elegante. Lleva un látigo de montar y lentes, despues BAUTISTA.

### MUSICA.

REMIGIO. Soy Remigio Manzanilla,
Manzanilla y Alverá,
y soy hijo hace veinte años
de mí padre y mí mamá.
Soy gracioso en todas partes
y en mi casa mucho más,
y hago gracia á todo el mundo
segun dicen mis papás.

(Baila al compás de la orquesta.)

Soy conquistador
de lo más feliz.
No hállarse mejor
ni con un candíl.
Mi figura es
tan de figurin
que la mas glacial
se fija en mí.

—

Educado he sido en Francia,
educado á la *derniere*
y naturalmente tengo
todo el *chic* y *esprit* francés.
No hay mujer que se resista
si la digo: *Mademoiselle*
*je vous aime avec toute l'ame*
señorita *je vous aime*!
Soy conquistador (Baila.)
de lo más feliz... etc.

HABLADO

¡Canela que atrevidillo soy! ¡Por ir en pos de mi adorada, penetro hasta en el jardin de mi rival!... Por supuesto que mañana Clarita no se casará!... Estoy decidido á todo! ¡La robaré si es preciso! Por eso he venido á caballo, por si hay que correr.

BAUT. ¡Ajá! (Saca la cabeza por la puerta.) ¡Ya he logrado abrir la puerta! ¡Ahora sólo falta quevenga don Elías par- empezar á desahogarme!

REMIGIO. ¡Canela! Tengo así una especie de temblor continuaa do!.. Y es de los nervios, casi lo juraría.

BAUT. ¿Eh? ¡Aquí hay álguien!

REMIGIO. ¡Canela ya lo creo, como que estoy en vísperas de cometer un robo!

BAUT (Ap.) (¡Un robo! ¡Y yo sin poder salir! ..)

REMIGIO. Esperaré la ocasion escondiéndome por ahí. (Se dirige al foro pasando por el lado de la puorta.)

BAUT. (Ap.) (¡Si yo pudiera echarle la mano!...) (Saca el brazo desnudo y coge á Remigio por un faldon.) ¡Alto ahí, ladron!...

REMIGIO. ¡Canela! (Vuelve la cara y ve á Bautista) Canela, un musulman.

BAUT. Adentro. (Le haee entrar en el cuarto.)

REMIGIO. (Dentro.) ¡Socorro! ¡Socorro!

BAUT. (Id.) ¡Silencio! (Ruido de golpes dentro del cuarto.)

## ESCENA XI.

PANCHO muy apurado por el foro de la derecha.

PANCHO. ¿Mi amo, mi amo? ¡No está aquí tampoco! *Pue* yo estoy *sierto* que se ha *metio* en *eta* casa. ¡Vengo á *desile* que el potro se me ha *escapao*!... porque ha *vito pas* á lo *lejo* una burra *é* leche de burra!... ¡*Dio* mio, que *desgrasia* tan grande! ¡Es *presiso* que la ponga *enseguia* en *conosimiento* de mi amo! ¿Dónde estará, *Dio* mio? ¡Voy á buscarlo por ahí! (Se vá por el primer término de la izquierda del público.)

## ESCENA XII.

BAUTISTA y REMIGIO, en seguida PANCHO, despues DON ELIAS.

Bautista sale vestido con el traje de Remigio; los pantalones le están muy cortos: la levita muy corta de mangas y estrecha de espalda: en la cabeza lleva la tohalla.

BAUT. (Dirigiéndose adentro del cuarto.) Ahí lo dejo á usted en la ratonera!

REMIGIO. (Dentro.) ¡Caballero, por Dios!

BAUT. ¡Yo no soy caballero, soy un tigre! (Cierra la puerta y se adelanta al proscenio.) ¡Terminada la operacion de desnudarlo, lo he zambullido en el baño! ¡Todo el que caiga hoy en mi poder ha de ser víctima de mi furor!... Voy á buscar más víctimas de mi furor!! (Se va por el primer término de la derecha.)

PANCHO. (Por el primer término de la izquierda.) ¡Qué no lo encuentro! ¡Ay, Vírgen Santa! ¿qué vá á *sé* de mí y del potro sin el amo?...

REMIGIO. (Asoma á la ventana.) ¡Canela, tengo unos tiritones de frio... y de miedo! (Ve á Pancho.) ¡Pancho, Panchito! ¡Hijo mio! (Ap.) (¡Me salvé!)

PANCHO. (Buscando.) ¿Quién *yama*?

REMIGIO. ¡Llamo yo, Panchito!

PANCHO. (Viéndolo.) ¡*Caye*, mi amo!

REMIGIO. Mira, Pancho, abre esa puerta y entra.

PANCHO. ¡Amo mio! (Con mucho sentimiento.)

REMIGIO. ¿Qué?

PANCHO. ¡El potro se me ha *ecapao*!

REMIGIO. ¿Sí? pues anda, entra, que yo me quiero escapar tambien!

PANCHO. ¿Por aquí? (En la puerta del cuarto.)

REMIGIO. Sí, entra, hijo, entra. (Desaparece de la ventana. Pancho entra en el cuarto.)

ELIAS. (Lleva en el b azo dos pantalones, un gaban y una levita: En la mano una sábana.) De la percha del recibimiento he cogido estas prendas. Y esta sábana, que he visto encima de una silla, tambien me la he traido; todo es ropa. Y como su chifladura consiste en querer la ropa al por mayor, voy á ver si dándole mucha le puedo calmar la locura. Por supuesto que no debe estar loco del todo; eso será sencillamente un fuerte ataque de nervios. Sí, aún tengo esperanzas de que Bautista sea yerno mio, y de que su caudal... sea yerno mio tambien. (Se pone á reflexionar de espaldas al cuarto del baño.)

REMIGIO. (Sale del cuarto con el traje de Pancho.) Canela, vaya un baño .. ¡Uy! Don Elías. (Se va corriendo por el primer término de la izquierda.)

ELIAS. En fin, vamos allá. (Se coloca en frente de la puerta del cuarto.) Bautista, tome usted, aquí le traigo varias prendas de vestir. Creo que quedará usted satisfecho, muy satisfecho. (Para sí.) Demonio, estoy haciendo el articulo como los prenderos. (Se acerca á la puerta.) ¿Bautista?... ¡No responde! ¿Si habrá salido ya? (Toca la puerta.) ¡Calle, y la puerta está abierta! (Abriendo.) ¿Bautista? (De pronto, asustado, dá un salto y deja caer la sábana dentro del cuarto.) ¡Uf! ¡Qué animal tan raro, Dios mio! ¡De color de chocolate! ¿Si será Bautista que á fuerza de rabiar habrá tomado ese color?

## ESCENA XIII.

DICHO, BAUTISTA, despues REMIGIO.

BAUT. (Por el primer término derecha.) ¡No encuentro víctimas¡

ELIAS. ¡Pero, no; eso sería un fenómeno!...

BAUT. (Vé á D. Elias.) ¡Ah, hé aquí uno! ¡Venga usted acá, cocodrilo!... (Coge á D. Elias por un faldon y lo hace retroceder.)

ELIAS. ¡Ay, ay, ay! (Vé á Bautista porque le hace dar la vuelta y quedan de cara.) ¡Hola, amigo!... ¿Qué tal está usted?

BAUT. ¡Estoy hecho un temporal!

ELIAS. (Ap.) (¡Demonio, qué ojos, parecen dos linternas!...( ¡Voy á ver si lo calmo!

BAUT. ¡Le digo á usted que estoy hecho un temporal!

ELIAS. ¡Sí, ya lo sé, querido, ya lo sé!.. —Ahí van unos pantalones. (Poniéndoselos delante.)

BAUT. (Tira los pantalones al suelo.) Conque deciamos ántes que yo soy muy feo, ¿eh?

ELIAS. ¿Feo? No, hombre, al contrario...—Ahí van otros pantalones. (Presentándoselos.)

BAUT. (Tirándolos como ántes.) Y que me parezco al puercoespin, ¿verdad?

ELIAS. Hombre, no me he fijado... Ahí va una levita y un gaban. (Tira las dos cosas á los piés de Bautista.) ¡Ya lo calmé, ya lo calmé!

BAUT. Y segun parece tengo muy malas formas?

ELIAS. ¡Bien, porque está usted delgado! ¡Pero eso es lo de ménos, ya engordará usted'

BAUT. Sí, porque me lo voy á usted á comer con espinas y todo!

ELIAS. ¿Con espinas? Usted me ha confundido; no soy pescado.

BAUT. ¡Y nos batiremos!

ELIAS. ¡Hombre, dejémoslo para luégo!

BAUT. ¡Es que si no quiere usted le arranco las orejas!

ELIAS. (Ap.) (¡Horror!)

BAUT. ¡Ya sabe usted su porvenir!

ELIAS. (Ap.) (¡Cielos, un porvenir sin orejas!)

BAUT. ¡De todos modos es usted fenómeno, nada perderá usted!

ELIAS. (Ap.) (¡No hay remedio, de aquí salgo con algo de ménos!)

BAUT. ¡Vamos, pronto, elija usted!

ELIAS. (Ap.) (¡Vaya un elijan!)

BAUT. ¡Ó sinó, á la brega! (Se vá á echar sobre él.)

ELIAS. (Ap.) (¿Á la brega? ¡Me vá á torcar! Huyamos.) (Huye hácia el primer término de la izquierda.)

BAUT. (Le sigue.) ¡No te escaparás!
ELIAS. ¡Socorro! (Tropieza con Remigio que sale por la izquierda.)
ELIAS y REMIGIO. (Al tropezarse ) ¡Ay!
BAUT. (Coge á los dos. Se dirige á Remigio. ¿Quién es usted?
ELIAS. ¡Calle, Remigio (Mirándolo.) vestido de lacayo!...
BAUT. ¡Remigio! ¿Tú eres Remigio?
REMIGIO. ¡Sí, señor! (Muy asustado.)
BAUT. Manzanilla, ¿eh?
REMIGIO. ¡Sí, señor!
BAUT. ¡De modo, que tú eres el orangutan!
ELIAS. (Ap.) (¡Uf! ¡cómo barbariza!)
REMIGIO. ¿Qué orangutan?
BAUT. ¡El que he visto esta noche!
REMIGIO. (Temblando ) ¡No, si yo he venido esta mañana!
BAUT. (Á los dos con fuerza.) ¡Temblad, caricaturas, vais á ser víctimas de mi furor!
REMIGIO. (Temblando.) ¡Caaanela!...
ELIAS. (Id.) ¡Caaaracoles!...
BAUT. Temblad.

## MÚSICA.

REMIGIO. ¡Por Dios! (Temblando.)
ELIAS. (Temblando.) ¡Por Dios!
BAUT. Debeis morir.
LOS DOS. ¡Morir! ¡Qué horror!...
¡Nos va á partir!
REMIGIO. ¡Los dos!
ELIAS. ¡Los dos!
BAUT. Los dos aquí
mi furia atroz
debeis sentir.
LOS DOS. ¡Morir! ¡Morir!
¡San Blas! ¡San Blas!...
¡Morir así...

sin más ni más!...

—

Baut. ¡Hoy mi furor aquí
haré feroz sentir!...
¡Vengar mi honor sabrá
mi mano sin piedad!

Los dos. (Ap.) (¡Hoy su furor aquí
nos quiere dividir!...
¡No hay duda que su honor
nos va á costar dolor!...
¿Qué hacer?... ¿Qué hacer?...
¡Correr!... ¡Correr!...)

—

Baut. Á tí por viejo indino, (Á don Elías.)
á tí por seductor, (Á Remigio.)
á tí por ser ladino, (Á don Elías.)
y á tí bobalicon, (Á Remigio.)
voy á tener muy pronto
la gran satisfaccion
de hacer con vuestros cuerpos
de cada cuerpo dos.

—

Los dos. ¡Santo Cristo del Calvario,
Vírgen Santa de la O;
Santa Rita, Santa Marta,
San Mateo y San Anton;
San Gregorio, San Francisco,
San Isidro Labrador,
sácanos, si te es posible,
de esta horrible situacion!...

Baut. El pellejo de seguro
yo os arranco de un tiron:
Ya no hay medio ni remedio,
ya no os queda salvacion.
Hoy villanos en mis manos,
no hay clemencia ni perdon.
Ya sacaros no es posible

de esta horrible situacion.

Á UN TIEMPO.

LOS DOS. Santo Cristo del Calvario, etc.
BAUT. El pellejo de seguro, etc.

---

HABLADO.

BAUT. ¡De rodillas! ¡Ántes de morir lo vais á confesar todo!
REMIGIO. Y diga usted, ¿quién nos va á comulgar?
BAUT. ¡Nadie, porque morireis de repente!

## ESCENA XIV.

DICHOS, CLARITA, despues PANCHO, despues VIRGINIA.

REMIGIO. ¡Cielos, Clarita! (Mira al foro.)
BAUT. y ELIAS. (Mirando.) ¿Clarita?...
CLARITA. Sí, Clara, que viene á aclararlo todo.
BAUT. ¡Ah, pérfida! ¿Aún se atreve usted?...
CLARITA. Sí, señor, me atrevo; porque el hombre que promete casarse con una criada no puede ser nunca dueño de mi mano.
ELIAS. ¿Cómo?
BAUT. ¿Quién le ha dicho á usted que yo?...
CLARITA. Virginia me lo ha contado todo.
BAUT. ¡Virginia!
CLARITA. Sí, que nos ha engañado diciendo que estaba usted loco. Voy á buscarla. (Se va.)
ELIAS. (Contento va hácia Bautista.) Ah, ¿conque no está usted loco?... ¡Hombre, hombre, cuánto me alegro! ¡Así mañana se casará usted con Clarita!
BAUT. ¡Un demonio!
ELIAS. ¿Eh? ¿cómo?
REMIGIO. (Ap. y contento.) ¡Canela, que bien! (Pancho sale del cuarto tapando su cuerpo con la sábana. Bautista, Remigio y D. Elías al verlo se asustan y se apartan, al tiempo que Pancho se asus-

ta tambien por el grito de los tres y se mete otra vez. Todo esto muy vivo.)

PANCHO. ¡Amo mio!

BAUT., ELIAS y REMIGIO. (Apartándose.) ¡Ay!...

PANCHO. ¡Socorro! (Volviéndose corriendo al cuarto.)

BAUT. ¿Quién es ese fenómeno?

ELIAS. Creo que es el chocolate de ántes.

REMIGIO. Ese chocolate, es mi lacayo.

BAUT. (Ap.) (¿Su lacayo?) (Salen Clarita y Virginia por la derecha.)

CLARITA. Aquí está Virginia que viene á implorar su perdon. (Virginia se arrodilla delante de Bautista.)

BAUT. Ah, conque eres tú, ¿eh?

VIRG. ¡Señorito!...

BAUT. (Ap.) (No, la verdad es que si esta chica no me hubiese encerrado, yo nunca hubiera conocido al orangutan.) (Mira á Remigio.) Y entónces... Merece que la perdone. (Alto á Virginia.) Ea, levántate.

VIRG. ¿Me perdona usted?

BAUT. Sí.

VIRG. ¡Ah, gracias!

BAUT. Pero no me caso contigo. (Durante lo anterior Remigio y Clara se han arrodillado delante de D. Elias. Este los mira muy grave.)

REMIGIO y CLARITA. ¡Papá!.... (Suplicantes.)

ELIAS. (Ap.) (Qué demonio, este no tiene tanto dinero como Bautista, pero tampoco es un perdido. Á falta de pan, buena es la torta.) (Alto á Clara.) En fin, recibid la torta... digo, recibid la bendicion de padre y...

BAUT. Y muy señor mio.

ELIAS. No, hombre, no es eso. De padre y de...

BAUT. Y de papá suegro.

ELIAS. ¿Se quiere usted callar? De padre y... ¡Ea, ya se me ha olvidado!

BAUT. Bien, es igual.

CLARITA. (Se levanta.) ¡Oh, felicidad!

REMIGIO. ¡Canela, qué dichoso soy!

BAUT. (Llama á Remigio.) Jóven... Manzanilla, venga usted

acá. (Remigio se acerca con miedo) (Ap. á Remigio.) (Si la noche ántes de la boda tiene usted una pesadilla, no se debe usted casar.)

REMIGIO. Cá, yo no sueño casi nunca. Y si sueño algo, sueño que me coje un toro... ó cosa así.

BAUT. ¿Ó cosa así? Entónces cásese usted tranquilo. (Al público.)

No me caso, ya lo ves,
mi libertad luce y brilla.
Ahora aplaude y no me dés
mi segunda PESADILLA.

(Música en la orquesta.)

FIN.

## SENTIR Y PENSAR,

POEMA CÓMICO

POR

## ROSARIO DE ACUÑA DE LAIGLESIA.

Consta de 50 páginas y se vende á **una** peseta.

---

OBRAS DRAMÁTICAS ESCOGIDAS

DE

## JOSE ECHEGARAY.

Se ha publicado el primer tomo que contiene las tituladas: *La esposa del vengador*, *En el puño de la espada*, y *Ó locura ó santidad*, el cual consta de XII.— 538 páginas de buen papel y esmerada impresion, siendo su coste de pesetas 7,50.

# PUNTOS DE VENTA.

---

En casa de los corresponsales y principales librerias de España y Extranjero.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.